

EL BIEN PÚBLICO

Oficinas, Bastion 39.

Mahon, Viérnes 16 de Febrero de 1894.

Año XXIII. Núm. 6.225.

El problema social

Esta plaga social más terrible, más perjudicial, porque causa más estragos que las antiguas y modernas epidemias, es la que nos amenaza hasta el punto de fortalecer y dar mayor vida y alientos á la inmoralidad que ha muchos años se ha apoderado, desgraciadamente en nuestra patria, de ciertos gobernantes y gobernados.

Ya la crisis que la agricultura, el comercio y la industria atravesaban, por no prestarles algunos gobiernos el auxilio que en todo país civilizado y bien regido, prestan los poderes, por consejo de los verdaderos y desinteresados estadistas á las fuerzas vivas del país, traía alarmadas á todas las clases sociales, sin distincion; lo mismo á los ricos, que á los pobres, que á la clase media. A los primeros porque la riqueza es muy susceptible, muy temerosa; á los segundos, á los que viven de su jornal, con el que ganan el sustento diario para sí y sus familias. la paralización general en todos los ramos de la industria, les priva del alimento, por falta de trabajo, y se ven reducidos á la mayor miseria.

De gran consuelo sirve en la desgracia la religion; pero cuando se amontonan las penas, los dolores, y por remate, la desnudez y el hambre que todo lo avasalla, si bien no llegan á renegar nunca de Dios esos desgraciados, ni desesperan nunca de su asilo,—porque el obrero español es sufrido y es cristiano, por regla general—desconfían y desesperan de los Gobiernos que no les prestan el auxilio que pueden darles, sin perjudicar los intereses públicos.

No está la clase media menos atribulada que las otras. Con menos capitales que el rico y más necesidades que el pobre, ni el médico puede crear ahorros para producir capital, ni el abogado, ni el catedrático, ni los militares, cuyas necesidades guardan relacion con lo que sus profesiones les exige, nadie al morir puede dejar una regular fortuna á sus hijos, por más que sea fruto de un largo, constante y penoso trabajo.

Así es que en nuestra patria todo anda fuera de quicio. Nada hay estable; nada seguro. Es una sociedad que vive asustada hace mucho tiempo, en el mayor asombro.

Y para nuestro descanso, como tregua á nuestras desazones, dice el hambre, con su siniestro sequito: «Aquí estoy yo, que me toca la vez de visitaros; vengo decidido á que me déis de comer á cambio de mi trabajo; no en la holganza sino por medio del sudor de su frente.

Y tú, Gobierno, que no cuidas más que de tus disidencias y de llegar á las Cortes sin cuidarte de las fuerzas productoras del país; tú que te has indisputado con la opinion pública y con la

honra de la patria en la cuestion de Melilla y en los tratados de comercio, aquí me tienes dispuesto á pedir tu relevo; yo con el hambre apresuraré la crisis que tanto temes. Ya has visto lo que sucede en las provincias andaluzas. El hambre te arrojará de ese pnesto; que de carne es, como el andaluz que padece hambre, el gallego, el aragonés, el catalán y todos. Prepárate para auxiliarnos, oyendo nuestras quejas; pero ha de ser luego, que el hambre no tiene espera».

Así habla el hambre por boca de los que padecen infortunios y desdichas, para que el señor Sagasta y sus ministros se preocupen algo más del problema social, que tan obscuro y preñado de nubes tempestuosas preséntase en Europa entera.

Claro es que con decretos y otras disposiciones oficiales no se aminoran las plazas de la miseria; pero medios hábiles cuentan los Gobiernos para remediarnos en gran parte.

Dése amplitud á las obras públicas, para que miles de españoles que hoy están quietos forzosamente, puedan ganarse el sustento, con plena tranquilidad de conciencia; foméntese la produccion nacional, limitando de una manera prudente las franquicias que gozan los mercados extranjeros; ampárese á la agricultura, hoy exangüe, que braceros no faltan para devolverla la pujante vitalidad de que en otros tiempos hacia gala; manténganse los aranceles protectores que á la industria hispana tantos beneficios han irrogado, y así, sólo así, se despejará algo el horizonte social y acallará sus gritos el infeliz que se lamenta de su situación crítica y de la de sus hijos

Las hermosas y elocuentes frases que años há, un ilustre prelado español dijo en la Alta Cámara, vienen como anillo al dedo en estas circunstancias: «Demos al pobre pan y catecismo.»

Si, infundámosle las doctrinas del Evangelio, manantial puro de verdades y enseñanzas; hagámosle tener fé ciega en una vida superior á la terrena, pero no nos olvidemos, Gobiernos y particulares, de ofrecerle el pan de cada día, el pan que ha de reparar sus fuerzas y fortalecer su sangre.

Impresiones de Marruecos

Marruecos, Febrero

LA PRIMERA NOCHE

Se ha apagado la luz del sol africano, cuyo brillo, á que no estamos acostumbrados, deslumbra; detrás de la luz y envueltos en ella como en el sopor del sueño las grotescas figuras de una pesadilla, se han ido también los colorines extraños de los askaris que formaron á nuestra entrada, los rostros raros que nos miraban curiosos ó asombrados, y hasta las narices aguiladas y típicas de los hebreos andrajo-

sos que nos han seguido hasta la Mahmunia pidiendo con la tenacidad de un pordiosero madrileño.

Estoy solo en mi tienda, á cientos de leguas de Madrid; todo lo que me rodea está embebido en el anónimo de la sombra, y sobre todo ello, amigo ó enemigo, hermoso ó feo, pesa el silencio de la primera noche. Cierro los ojos, abro el regulador de la imaginacion y miro y escucho...

No quisiera que el lector echase sobre mi la acusacion que fundadamente se echa sobre otros viajeros, poco escrupulosos en inventar todo lo que pueda ser gala del relato y filigrana del estilo, hasta dar con el que leyere en los encantados jardines de Armida, para que en ellos alterne por concesion graciosa del cronista. No; debo al lector el don único que puedo ofrecerle: una sinceridad absoluta; ni estas cartas están destinadas á vivir en gloria perdurable, ni el que las escribe quiere por galardón de su trabajo más que la satisfaccion del lector al terminar:—Este hombre dice la verdad y no habla más que lo que ha visto.

Pues bien: al cerrar los ojos para la vaga luz del farolillo de mi tienda, los he abierto por «dentro» para el confuso monton de cosas que como un reguero de recuerdos vivísimos se han colado conmigo en esta misteriosa ciudad de Marruecos y forman mi compañía en esta primera noche, girones de cuadros entrevistados y borrados, ya por la distancia, ya por la rapidez con que pasaron por delante de mi, al modo con que se borra de la memoria del «tourista» el cuadro célebre examinado en un museo con la perentoriedad del viajero escaso de tiempo.

Y es el caso que en la vision confusa, en el monton vario acumulado en el cerebro durante seis días de viaje, hay tipos que pugnan por salir antes que otros y tiran impertinentes de los hilos de mi atencion como para trepar hasta el cerebro y decirme:

—¡Soy yo, el chiquillo leproso del aduar de Smira. ¿No te acuerdas?

¡Tienes razon! ¡Sí, si que me acuerdo de tí, pobre leproso del aduar de Smira! Y hago memoria enseguida: me acuerdo que refrenamos los caballos para ver el monton de mujeres que se formó al lado del camino como una decantacion de miseria, de esclavitud, de servidumbre y de pobreza fisiológica; iban descubiertas y enseñaban los rostros puramente bereberes, enérgicamente tostados por el sol y el aire libre; la mayor parte llevaban á la espalda, recogidos en un repliegue de la astrosa chilaba, los chiquillos de caritas espantadas y ojazos enormes que miraban la caravana de hombres blancos; parte de ellas se quedaron más atrás, en la cresta de un altozano, como temerosas de los hombres de otra raza cuyo paso no podía ser jamás signo de venturas...

Y entonces me fijé en el leproso, sentado á horcajadas en los hombros de su madre, y sentí profunda lástima de aquel niño.

—¿Por qué no le curas? dije á la mora por medio de nuestro criado.

La mora alzó la cabeza, señaló al cielo como testificando que solo de allí podía venir la salud, y luego una especie de escapulario que el leproso llevaba al cuello, y que no era otra cosa que esos bolsillitos que los santones suelen facilitar con un versículo dentro á modo de medicina.

Saqué una monedilla de plata y la puse en la mano del niño, que éste, contra lo que podía esperarse, alargó con movimiento gentil y gracioso. Seguí adelante para no verle, pero oí un rato la vocecilla del niño que nos seguía gritando en árabe:

—¡Bien venidos!

Sentí entonces como nunca pesar sobre mi la distancia que nos separaba de Europa, de la Europa culta con su sentido de la fraternidad humana, sus hospitalidades, sus médicos, sus niños asistidos en la clínica sin fiar al cielo solamente el remedio, y, ¡Dios mío, también pensé en ello! hasta en los golfos que duermen en los quicios de las puertas y son, no obstante, más felices que el pobrecillo leproso del aduar de Smira hijo de un siervo, siervo él y puesto como una cosa sin valor en medio de la barbarie de un pueblo cerrado á toda luz y á toda esperanza.

La figurilla doliente de aquel niño se perdió en la primera revuelta que mi retentiva hizo en el camino de las cosas vistas, y como que se hizo á un lado para que no atropellara su miseria un ginete de la primera escolta de la provincia de Ducala, el más gallardo moro que he visto desde que pisé Tánger. Era uno de tantos como allí iban y no tenía méritos de categoría que le hiciesen merecedor de que yo le distinguiese de los demás. ¿Por qué me fijé en él más que en otro alguno? No lo sé, pero es cierto que no olvidaré nunca su rostro ni sus ademanes.

Nunca vieron ojos europeos seguridad para mantenerse sobre el caballo como la que pegaba á este ginete sobre su montura; pasaba corriendo la pólvora por nuestro flanco derecho como un loco sobre un caballo atacado de vértigo. el alquicel flotante al viento de la carrera, la cabeza descubierta, mirándonos al pasar, la espingarda en alto, con el rostro feroz de un vengador de imaginarias ofensas y lanzando un enérgico grito cuya significacion no comprendíamos; diez pasos delante de nosotros paraba en seco, revolvía el caballo con suprema elegancia, nos miraba sonriendo como un artista en la pista de un circo, lanzaba al aire en molinete la espingarda, la recogía con habilidad pasmosa y disparaba.

Luego volvía atrás y repetía la escena, unas veces colgado á un lado del

caballo en inverosímil equilibrio, otras echado atrás sobre la grupa como Mazzeppa; otras en diversas posturas que hacían dudar de su ginete y caballo eran dos cosas distintas ó un admirable juguete articulado como nunca habían visto nuestros ojos

En el límite de la provincia de Duca-la se quedó el gallardo ginete: al despedirse le alargué la mano silenciosamente y me la estrechó llevándosela al corazón.

Aquel salvaje, que vivirá miserablemente en una choza, que gemirá bajo el yugo del gobernador, como éste gime bajo el yugo del sultán; aquel árabe, á quien seguramente no volveré á ver jamás, es uno de esos amigos cuyo nombre se ignora, cuya vida se desconoce, cuyo destino será siempre un misterio para mí, y de quien, sin embargo, conservaré perdurable recuerdo.

Poco á poco el terrible cansancio de los músculos trabajados durante seis penosas etapas fué borrando de la serie lo que en la placa fotográfica de la memoria se impresionó mas débilmente, cosas confusas, retazos de conversaciones sostenidas en el camino, trozos discolados de paisajes áridos, sostenidos por milagro sobre un fondo lleno de palmeras, la caída de un camello con las provisiones y los gritos guturales de los conductores, que para levantar inconvenientes á todas las potencias, de Alah para abajo, y por último, en pleno desierto de Saharig el encuentro de una litera.

Si; una litera cuyas posaderas iban sujetas á dos briosas mulas, pero tan á nivel de la parte inferior, que el movimiento del armatoste parecía el que de babor á estribor imprime á un barco el oleaje de costado. Sobre la llanura árida la litera iba casi sola, con un eunuco y una mujer sobre sendas mulas.

El caid que nos acompañaba nos dijo con veneración profunda que dentro de la litera iba el hijo del sheriff de Wazzan, el personaje mas temido en el imperio despues del sultán. Apenas pudimos verle el rostro al pasar, pero fué como un relámpago de serena majestad, que salió de entre los cojines de seda verde listada de oro, sobre los cuales reposaba el personaje. De la mujer que iba detras nada vimos sino dos hermosísimos ojos negros que nos miraron con curiosidad vivísima, mientras los moros que con nosotros iban se posternaban al emparejar con la litera, de la cual sacaba un poco la cabeza el hijo del sheriff con un movimiento lleno de perezosa majestad, que se dignaba separarse de la línea de reposo para dejar caer sobre los creyentes humillados en el polvo un poco de la divinidad que acompañaba á su sagrada persona como directo descendiente del Profeta.

Quedaron atrás literas, mujer y eunuco perdidos tambien en las salas del cerebro cuyas puertas iba cerrando el sueño de la mano del cansancio, y como en los finales de zarzuela de espectáculo solo sobrenadó en la deleitosa vaguedad del reposo el cuadro admirable, visto al desembocar la garganta del Yebilat, de la santa ciudad de Marruecos, tan deseada por nosotros como europeos curiosos y viajeros fatigados, tan llena de misterios y leyendas, corte de sultanea sanguinarios y disolutos, refugio de emperadores dementes y justos, presa disputada por banderías sin cuartel, y poderoso acicate

para el deseo del artista. La vimos poco antes de que el sol cayera del otro lado del Atlas, que en el fondo erguía sus crestas gigantes como barrera del desierto, tendida en el llano de su nombre, inmensa, amarillenta con los tonos tibios del sol poniente, erizada de minaretes y cupulinas dominadas por la gallarda torre de la Kutubia, que así, de lejos, parecía como si la ciudad al vernos levantara un brazo amigo diciéndonos:

—¡Aquí! ¡Bien venidos!

Y en el punto mismo en que al atravesar el puente sobre el Wad Tesiff alcanzamos el campamento de El Kantara, que blanquea entre el espeso bosque de palmeras, el sueño, como aire suavísimo y sutil, barre de la memoria toda noción neta de las cosas y duerme el primer sueño en este jardín de Mahmunia, sobre el que ha dejado caer la Naturaleza, libre aquí como en todas partes de tiranías de sultanes, sus galas mejores y sus sonrisas de madre de todos, ya sean libres como nosotros, ya oprimidos como esos pobres árabes que velan nuestro reposo con el «alerta» prolongado que toma en mis oídos modulaciones de gemido de siervo...

Las tragedias del mar

24 HOMBRES AHOGADOS

La despedida de un marino

Días pasados scurrió, según refieren con grandes pormenores los periódicos ingleses, una terrible catástrofe frente á la playa de Tralee (Inglaterra).

Un vapor mercante de ruedas llamado «Port Yarrock», que se dirigía á Amberes, fué empujado por violenta tempestad hácia la costa inglesa.

Los bravos y experimentados marineros que tripulaban el barco comprendieron que su situación era muy grave, y los más de ellos escribieron despedidas á sus familias, encerrando los manuscritos en botellas.

Una de éstas ha sido encontrada; contiene la despedida del capitán del barco naufrago y dice así:

«Viernes por la mañana.

»Amada Luisa: Estoy á la vista de tierra; hemos perdido todo el cargamento y temo mucho se pierda tambien el buque. Adios, querida Luisa é hijos míos, hasta que nos reunamos todos en el cielo. Tu amante esposo, *Enrique*.»

Cuando la tormenta arreció, según temían los marinos, antes de que el barco se fuera á pique, echaron al agua el mástil, pues los botes volcaban apenas caían en las olas como montañas y en los espumosos remolinos que formaba el mar.

Los 24 hombres que tripulaban el buque agarráronse al palo y á las cuerdas que previamente ataron en él.

Desde la costa vieron el riesgo gravísimo que corría aquel buque y aquellos marinos, pero desgraciadamente cuantos esfuerzos se hicieron para salvarlos fueron infructuosos; no habia lancha ni remeros capaces de vencer el empuje del terrible oleaje.

Varias lanchas intentaron la arriesgada y humanitaria empresa, pero todas quedaron á los pocos instantes quilla arriba, costando grandes trabajos, y no escasos peligros, salvar á los nuevos naufragos que estaban á pocos metros de la orilla.

Entonces se vió que nada podia hacerse y los marineros de la costa, que momentos antes habian jugado su vida, lloraban de lástima al ver morir sin amparo á sus compañeros

Los 24 naufragos resistieron algunas horas, pero en pocos minutos fueron desapareciendo las cabezas que se veían á lo largo del mástil, las olas eran cada vez más violentas, las fuerzas de los infortunados marinos eran menos cada vez y venció la tormenta, arrastrando entre sus espumarajos á todos los tripulantes del buque naufrago.

Los marineros de la costa, y sus mujeres que estaban en la playa presenciando el trágico espectáculo, se arrojaron y estuvieron largo rato rezando para que Dios libre de todo castigo á los que tanto habian sufrido en las últimas horas de su existencia.

El Banco de la isla de Cuba

Los periódicos recibidos de esta isla por la vía extranjera, publican los detalles de la junta general de accionistas celebrada el día 22 de Enero.

En esta junta se admitió la dimision al Consejo de gobierno, que venia funcionando desde el mes de Abril último, y se nombró en su lugar á casi todos los consejeros que cesaron en aquella fecha.

Como la sesion se prolongó mucho, se aplazó para otra el examen de los medios mas conducentes para dar solución á la crisis por que atraviesa el Banco.

Paris 12 de febrero

Cámara de los diputados.—Sesion del día 10.—La orden del día es: Continuación de la discusión sobre la interpelación de M. Faberot, respecto á la conservación del cierre de la Bolsa del trabajo

M. Coutant, ex-obrero, pide indulgencia por su modo de espresarse. (Risas.) Espera que el proletariado, del cual viene á hablar, será respetado aquí como en el país. Protesta contra el cierre de la Bolsa.

«Se ha inventado un pretesto, son sus primeras palabras. Se ha dicho que los que dirigen no se habian conformado con la ley de 1884, que estaban mezclados en los desórdenes del Barrio Latino. Es falso. (Rumores) El gobierno de M. Dupuy ha querido dar gusto á los coligados. Todos los elegidos republicanos del departamento del Sena, en efecto, sin distincion de matices, han protestado contra el cierre de la Bolsa; la prensa tambien; solo el Cabildo municipal tenia el derecho de cerrarla.»

En este momento, M. Raynal habla con M. Julio Roche en el banco de los ministros. M. Coutant se interrumpe bruscamente para invitar al ministro á escucharle. (Hilaridad general.)

M. Leon Say (Movimiento de atención).—La cuestion de la Bolsa del trabajo no parece ser de orden administrativo. Es muy importante bajo el punto de vista de la política socialista.

El socialismo, que se presenta como una masa sólida, está, empero, muy dividido; hay socialistas que no quieren la supresion del patronato.

M. Prudent-Dervilliers invocó el otro día la autoridad de los grandes filósofos que han fundado la ciencia social; citó, aunque incompletamente, y de modo que desnaturalizaba su sentido, una frase de Juan Bautista Say; dijo que pertenecía á la escuela de Stuart Mill y de Herbert Spencer; pero estos grandes sociólogos han variado en sus soluciones. Tienen horas de desaliento filosófico. Esto debe impresionaros, M. Faures, pues que sois filósofo. (Hilaridad.)

Herbert Spencer, en sus últimos libros, se separó de los socialistas.

M. Prudent-Dervilliers.—Nosotros no le seguimos del todo. (Interrupciones diversas.)

M. Leon Say.—Spencer escribía últimamente, hablando del socialismo: «Marchamos hácia el despotismo burocrático, que nos conducirá al despotismo militar.» (Aplausos en todos los bancos, salvo en la extrema izquierda.)

Se trata de derogar la ley de bronce como si se deragasen las leyes naturales; lo que se llama ley de bronce no existe (¡Muy bien! ¡muy bien! en el centro y en la derecha.) ¿Por que no decretar tambien la derogacion de la ley de la pesadez? (Risas.) Vosotros decís que pertenecís á la escuela de los fisiócratas; pero estos marchaban por una senda diametralmente opuesta á la vuestra. Nunca tuvieron miedo á la libertad. (Aplausos en el centro.) Juan Bautista Say no sospechaba que cien años despues de la revolucion se quiere el desquite de la revolucion y buscar la edad de oro en el pasado. (Nuevos aplausos.)

Vosotros queréis reemplazar la libertad por la esclavitud. En este terreno nosotros no podemos estar de acuerdo. En cuanto á nosotros preferimos el derecho al hecho aunque legítimo por medio del triunfo. Ese es, en efecto, el objeto que os proponéis organizándoos; los socialistas no tienen verdaderamente amor á la libertad. Reniegan de los principios de 1789. (Protestas en la extrema izquierda.—Largos aplausos en el centro y en la derecha.)

M. Vaillant reproduce las quejas y las amenazas de los oradores precedentes.

M. Rainal.—Yo me mantendré en el terreno mismo de la interpelación, cuyo objeto es concreto. Me preguntais porque me niego á abrir la Bolsa del trabajo. Voy á deciroslo. (Rumores en la extrema izquierda.)

M. Goblet.—Pido la palabra

M. Raynal.—La Bolsa se cerró en julio de 1893, porque se hallaban irregularmente constituidos cierto número de sindicatos. Ahora bien, el Consejo de Estado habia declarado de utilidad pública la Bolsa con tal que el gobierno arreglase su organizacion interior y que no se estableciese mas que en los sindicatos regularmente constituidos.

Apesar de la invitacion que se les dirigió, los sindicatos se negaron á regularizar su situación; los otros se hicieron solidarios de ellos. (Aplausos en los bancos socialistas). Además, el presidente del Consejo de ministros de entonces dejó sentado que la Bolsa se habia desviado de su objeto únicamente profesional; se hacia política en ella. Por último, sus individuos, y esto se probó, tomaron parte en los desórdenes del Barrio Latino (Violentas pro-

testas en los bancos socialistas.

M Raynal.—La ley de 1884 ha dado á los obreros la libertad de asociacion que no existe para los otros ciudadanos. (Irónicos aplausos en la derecha). Ella, pues, ha hecho un favor á los obreros y á los amos. (Pretestas en la extrema izquierda.) Muchos sindicatos se han formado en provincias á beneficio de esta ley; han cumplido las formalidades exigidas.

La Bolsa de París, que se indigna de las condiciones que se le imponen, se negaba á acoger á todos los sindicatos que no tenían tendencias internacionales.

El ministro cita ejemplos de intolancia de la administracion de la Bolsa, en medio de los irónicos aplausos del centro y de las furiosas protestas de los socialistas.

Aun mas, la Bolsa enviaba socorros á los huelguistas; falta saber si el dinero dado por los contribuyentes de París para la Bolsa del trabajo estaba destinado á subvencionar las huelgas, es decir, á la supresion del trabajo. (Prolongados aplausos en el centro.—Muy bien! en la derecha.)

La Bolsa del trabajo delegaba á sus individuos á las manifestaciones de 1.º de mayo de Bruselas y de Londres; uno de sus individuos manifestó un día que los obreros podrían, por medio de la huelga general, suscitar obstáculos á la Exposicion de 1900. Ved ahí que patriotismo. (Aplausos y risas en el centro y en la derecha.) Otro llamaba á M. Carlos Dupuy, entonces jefe del gobierno: ese hijo de Auvornia en actitud de romper una sartén de castañas. (Violenta y prolongada hilaridad.)

M. Dupuy se pone colorado con aire de resentido.

Esos individuos de la Bolsa organizaban manifestaciones en la muralla de los federales y querian obligar á los funcionarios de la Bolsa á presenciarlo.

Por todo lo dicho, concluye diciendo M. Raynal, se imponía la clausura de la Bolsa del trabajo. «Esta Bolsa, dice, ha servido mal los intereses de los trabajadores. No se ha hablado en ella al pueblo mas que de sus derechos, pero nunca de sus deberes.»

M. Raynal baja de la tribuna aplaudido por el centro y en medio de las exclamaciones de la extrema izquierda.

Gacetilla

Confesion preciosa que nos interesa hacer constar:

Al otro diario le parece bueno y aún magnífico, el veredicto de inculpabilidad que dió el Jurado en la causa seguida contra el famoso ex-alcalde de Alayor D. Juan Gomila, por haber obligado al casino «Circulo Agrícola Industrial» á tener cerradas sus puertas durante más de veinte días consecutivos, invocando el socorrido *bú* del orden público.

Con que *magnífico*, eh? Y luego se quejará el colega si alguien niega, ó siquiera pone en tela de juicio, sus pujos democráticos y su ferviente amor á la *libertad de asociacion*, grandiosa, conquista de los pueblos modernos tan necesaria y por la que todos suspiran, como diría el órgano zorrillista.

Pero lo que éste habrá pensado para su *progresismo*: la justicia ante todo, aunque perezcan las doctrinas libera-

les y todas las conquistas que tanto me gustan y entusiasman.

Y la verdad es que no merecen unas y otras mejor suerte, tal las han puesto sus más decididos partidarios; *verbi gratia*, el diario democrático y el famoso ex-alcalde de Alayor D. Juan Gomila, éste con sus alcaldadas y aquél anteponiendo sus afectos personales á los principios que sustenta, ó que debiera sustentar para ser consecuente con su filiacion política.

¡Valiente par de dematracas!

Atendiendo la Junta de gobierno del Banco de Ciudadela, al desarrollo de sus operaciones en circular del 30 del pasado Enero ha juzgado conveniente crear una sucursal en Barcelona, como así lo hizo en escritura del 19 del propio mes de Enero, nombrando gerente de la misma á don Fernando Tarrida y vice-gerente á don H. Sirvén.

La Sucursal realizará los negocios que autoriza la referida escritura y que son los mismos á que el Banco se dedica.

En el juicio oral celebrado en el día de hoy contra un forastero por disparo de arma de fuego, despues de terminadas las pruebas el Sr. Fiscal y la Defensa han modificado sus conclusiones, solicitando el primero que se impusiera al procesado la pena de seis meses y un día de prision correccional, accesorias y costas, con abono de la mitad de la prision preventiva sufrida, en vez de la de un año, ocho meses, veinte y un días que pretendia en sus conclusiones provisionales.

Por el Abogado defensor se ha solicitado la libre absolucion del procesado ó que se reduzca la pena á dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

Procedente de Cardiff, en diez días de navegacion, ha fondeado esta mañana en nuestro puerto el vapor noruego «Unita», con cargamento de carbon mineral para los Sres. Ládico hermanos y para la sociedad de navegacion «La Menorquina».

En Palma han sido detenidos por los agentes de vigilancia, dos individuos que habían intervenido en el cobro y pago de cierta cantidad en paquetes de calderilla de los cuales resultaron unas cuantas pesetas en moneda falsa.

Se ha constituido en Sopeña (Santander) una sociedad para explorar la fabricacion de quesos, para cuyo fin se han traído los útiles y máquinas más perfeccionados que existen en el extranjero.

Se está construyendo cerca del cauce de un rio un hermoso edificio destinado á fábrica, y en las inmediaciones se han arrendado extensas praderas.

De preferencia se elaborará el riquísimo queso llamado Port-salud, y otro de más precio y desconocido por completo en el mercado.

Se han comprado gran número de vacas bretonas.

Ultimas cotizaciones

Banco de Mahon

Barcelona 15.—4'10 t.

4 por ciento Interior.	68'15
4 por ciento Exterior.	77'62
4 por ciento Amortizable.	77'62

Billetes Hip. de Cuba 1886	108'70
Id. id. id. 1890	96'90
Banco Hispano-Colonial.	80'50
Ferro-carril de Francia	23'80
Ferro-carril del Norte	27'20
Id. de Orense.	8'90
Ferro-carril de Almansa	00'00
Id. de O. N. y Francia	53'87
Id. del Norte.	00'00
Id. de Orense.	30'75
Id. de Almansa.	56'75
Obligaciones C. Transatlánticas.	81'25

Empeños del Casino Mercantil

Interior.	balde rs. vn. paga alcista.
Exterior.	oo rs. vn. paga bajista.

Oficial

Madrid 14.

4 por ciento Interior.	68'20
4 por ciento Exterior	77'70
4 por ciento Amortizable	77'70
Billetes Hipotecarios de Cuba 86	108'60
Id. id. id. 90	96'75
Acciones Banco de España	375'00
Id. Compañía arrendataria de Tabacos	166'50
París á la vista.	22'55'70'65
Londres á la vista.	00'00 á 00'00
Londres 90 días fecha	00'00'00

Calendario

Sale el sol 6 h. 50. Pónese 5 h. 39.
1843.—Sitio de Montevideo por el general Oribe.

S. Julian mártir y Santa Juliana virgen y mártir.

Santo de mañana.—S. Julian de Capadocia y S. Donato mártir.

Visita á la Corte de Maria.—Mañana se hace á Ntra. Sra. de la Concepcion en la Concepcion.

Observaciones Meteorológicas de hoy

	9 m.	3 t.
Baróm. á 0º, en mm.	762'65	763'07
Termóm. seco	10'7	11'8
Humedad relativa	91	77
Direccion del viento	NO.	N.
Clase id.	Calma	Brisa
Estado de la atmósfera	Cubierto	Nuboso

Tem. máx. á la sombra.	12'6
Id. máx. al sol.	22'6
Id. mínima	7'8
Id. id. irradiacion.	6'0
Veloc. del viento en las últimas 24 hs. en Km.	85
Lluvia en id. en mm.	
Evaporacion en id.	1'4
Ascenso del baróm. id.	1'78
Descenso id. en id.	

Movimiento del Puerto

Entrados el 15

De Barcelona vapor noruego «Hida» Cap. Mr. Simaidaene con 22 trips. y trigo. Id. el 16

De Cardiff vapor noruego «Unita» capitán Mr. E. H. Sveuelseth con 14 tripulantes y carbon.

Despachados el 16

Para Tarragona goleta italiana «Lazzarito» capitán Sig. Vicente Carassa con 9 trips. y trigo.

Para Barcelona paillebot «San Rafael» patron Bartolomé Sorá con 6 trips. corteza de pino y efectos.

Matadero

Procedencia y peso del ganado degollado durante los días siguientes:

Día 11 Febrero.—1 ternero, 108 kilos, estancia de Gabriel Seguí de Malbujer, y 1 ternera, 107, Biniach de Juan.

Día 12.—1 vaca, 254 kilos, Bartolomé Olives; 1 ternero, 278, Addabuset; 2 carneros, 53, Sant Tomás, y 12 cerdos, 1.279.

Día 13.—1 buey, 202 kilos, Lluccasaldent; 1 vaca, 144, Juan Caules; 1 ternero, 93, Antonio Borrás; 2 carneros, 26; Cuguellunet; 3 id., 49, Binideli Nou; 2 id., 26, Lloch Nou de Miguel; 1

cabra, 16, Binigaus Nou, y 3 cerdos, 220.

Telegramas

DE

El Bien Público

(No se permite su reproduccion en esta Ciudad)

Madrid 15.—7'20 t

Por invitacion del Sr. Gamazo han asistido al ministerio de Hacienda los comisionados navarros, quienes han expuesto nuevamente su criterio, tomando nota de sus razonamientos los Directores generales.

Los comisionados han pedido la venia del ministro para regresar á su provincia por considerar que se halla huérfana con motivo de su ausencia.

Madrid 15.—8'35 n.

La Reina Regente ha recibido á los comisionados navarros. Estos han afirmado su adhesion al trono y han explicado los motivos de su conducta en el desempeño de la mision que la provincia les ha confiado. La Reina les ha ofrecido su intervencion para inclinar el Gobierno á una solucion satisfactoria.

Dichos comisionados asisten al banquete que en su obsequio se celebra en casa de la conde de Heredia Spinola, y mañana por la tarde visitarán al Sr. Sagasta.

Madrid 15.—9'45 n.

Bilbao.—Estando un vapor descargando se ha roto la cabría y ha muerto á dos descargadores y causado heridas á varios otros.

Las noticias que se tienen de Portugal anuncian que se va agravando la situacion anormal por qué at aviesa aquel país.

Aumentan las diferencias que separan á los Sres. Pi Margall y Salmeron.

Los zorrillistas se inclinan del lado del Sr. Pi, habiendo iniciado un movimiento de aproximacion al criterio que éste sostiene.

Madrid 15'10 n.

Han comenzado los embargos á los alcoholeros que no han satisfecho las asignaciones de las patentes.

Va tomando fuerza la creencia de que mañana se planteará la crisis en el ministerio

Dícese que en caso de haberla, D. Venancio Gonzalez se encargará de una cartera.

En Navarra se hacen preparativos para recibir ostentosamente á los diputados que componen la comision que se llama en esta Corte y que debe regresar en breve á Pamplona.

Mañana llegará á Cádiz el «Legazpi» con pliegos del Sr. Martinez Campos.

LA MENORQUINA

COMPañIA DE NAVEGACION

VIAJES A BARCELONA CON ESCALA EN ALCUDIA

Saldrá el domingo próximo 18 del actual para dichos puntos el vapor-correo

MENORQUÍN

su capitán Don Bernardo Cabot, admitiendo carga y pasajeros

Despacho: Sres. Goñalons, Carreras y Compañía, Angel, 10, Mahon.—Sres. Ques hermanos, Alcudia.—Sres. Moll y Corominas, Plaza Palacio, letra B, Barcelona.

Sociedad Mahonesa de Vapores

Para Alcudia y Barcelona

Saldrá el próximo domingo 18 del actual á las 8 de la mañana el vapor

NUEVO-MAHONÉS

su capitán D. Tito Ginart, admitiendo carga y pasajeros.

Despacho: Infanta, 24.

DON SEBASTIAN VINENT Y DE ME-SA, Alcalde Presidente del Muy Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad:

Hago saber: Que para dar cumplimiento á lo que determinan las Ordenanzas Municipales y demás disposiciones dictadas por este Ayuntamiento sobre policía de perros, he dispuesto lo siguiente:

1.º Todos los perros que se encuentren por las calles de esta ciudad y demás vías públicas del distrito municipal, sin bozal con cruz ó regilla de metal, serán cogidos por los dependientes de la municipalidad y se exigirá á sus dueños la multa de 5 pesetas. En el caso de no ser conocido el dueño del perro, se guardará éste á sus expensas por término de 3 días, durante los cuales podrá aquél reclamarlo y le será entregado previo el pago de la correspondiente multa y de 25 céntimos de peseta diarios por gastos de manutención y custodia. Transcurrido dicho plazo sin que nadie se presente á reclamarlo, será muerto ó vendido, quedando siempre obligado el dueño el día en que sea conocido, al pago de la multa en que haya incurrido.

2.º Los perros que vaguen por los parajes indicados desde dos horas después de las oraciones hasta el amanecer, sin los requisitos que expresa el artículo anterior, serán cogidos de igual modo, imponiéndose á sus dueños la multa de 10 pesetas además del pago de los gastos.

3.º Los perros que á dichas horas fueren hallados, aunque lleven el requisito expresado en el art. 1.º, serán también cogidos y multados sus dueños en 5 pesetas además del pago de los gastos.

4.º Siendo perjudicial á las buenas costumbres, por ofender la pública decencia, que las perras en calor vaguen por las calles, cuidarán sus dueños de que en dicha época se hallen encerradas. Los infractores de este artículo satisfarán la multa de 2 pts. 50 cénts. además de la que pudieran corresponderles por cualquiera otra falta en que incurran.

Mahón 15 Febrero de 1894.—Sebastián Vinent.

ALCALDÍA DE MAHON

CONSUMOS

El lunes próximo día 19 del corriente mes á las doce de su mañana se reunirá en estas Casas Consistoriales la Junta administrativa de Consumos para ver y fallar el expediente de aprehensión de dos garrafas conteniendo 32 litros aguardiente que se introducían fraudulentamente en esta ciudad en la noche del 13 del actual por el camino viejo de Llumasan y punto conocido por Santa María

En su consecuencia se cita á los dueños, encargados ó conductores de dichas especies, á fin de que puedan comparecer al acto y hacer uso del derecho que crean convenientes.

Mahón 15 de Febrero de 1894.—Sebastián Vinent.

ALCOHOL

Se vende de 36 grados Cartier ó sean 90 grados Centesimales á 65 cénts. de pt. el litro por garrafas de á 16 litros.

Informarán en la Administración de Consumos, frente al fondeadero de los vapores.

PLATERÍA

DE

JUAN TUDURÍ

Plaza del Carmen

PRECIOS NUNCA VISTOS CUBIERTOS PARA SOPA Y CUCHARONES

Plata de 900 milésimas

SE VENDEN POR SU PESO EN MONEDAS DE PLATA CORRIENTES

Minimum que se vende á este precio:

DOS CUBIERTOS ó UN CUCHARON

SOCIEDAD COOPERATIVA

LA MASCOTA

Con arreglo á lo acordado en Junta General extraordinaria del día 25 de Diciembre último, la Junta de Gobierno ha dispuesto se adquieran con cargo al fondo de reserva, cinco títulos de esta propia cooperativa.

La adjudicación se hará en Junta ordinaria que se celebrará el día 19 del actual á las ocho de la noche en el local de costumbre.

Las condiciones y el modelo de proposición están de manifiesto en estas oficinas, Esplanada, 21, y en el despacho de la tienda establecida en la calle de Andreu.

Mahón 9 Febrero de 1894.—Por A. de la J. de G., A. F. Fornaris, Srío.

Subasta

El día 4 de Marzo próximo á las once de la mañana, se venderá en licitación verbal, en el despacho del Notario D. Francisco Mercadal, siempre que la postura sea del agrado de su dueño, el predio denominado «Santa Catalina», situado en el distrito de San Clemente, término municipal de esta ciudad.

Los títulos de propiedad y condiciones de la subasta obran en poder del referido Notario

Palmas

El Comisionado D. Salvador Botella conocido por El Valenciano, hace presente á los Sres. Curas Párrocos y demás personas que deseen proveerse de Palmas para el Domingo de Ramos; que hasta el día 28 de este mes pueden hacer el pedido que necesiten y recibirlos con la puntualidad de todos los años.

Dirigirse, Claustro del carmen casa del valenciano.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACION DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.ª

Se encuentran en todas las farmacias.

LA CATALANA

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE GAS

Autorizada por R. Decreto de 25 de Agosto de 1865.

Única en su clase, domiciliada en Barcelona, Dormitorio de S. Francisco, 5, pral. (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

Capital social 20.000.000 de reales

Director Gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, Abogado y propietario.

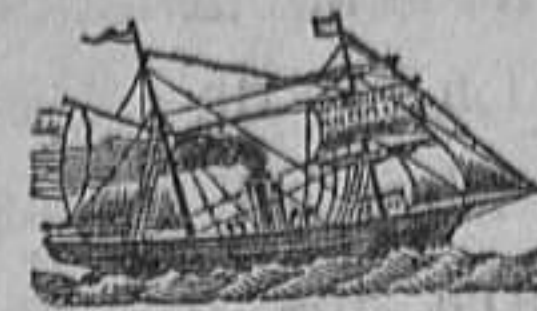
Capitales asegurados: 1,913.542.627 pesetas

La Compañía ha satisfecho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de

4.195.868'86 pesetas

Esta Compañía cuenta por sí sola en la Isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase.

Sub-Director en Menorca: D. Pascual José Hernandez, Arravaleta, 3 MAHON



Ciudad de Mahon (ANTES «CÁMARA»)

Sale:

De Mahon para Palma los miércoles á las cinco de la tarde.

De Palma para Mahon los sábados á la misma hora.

Admite carga y pasajeros y lo despachan:

En Mahon: Sres. Goñalons, Carreras y Compañía, Angel, núm. 10.

En Palma: D. Bernardo Estela, Marina, núm. 62.

Cupones CUBAS y EXTERIOR

Vencimiento 1.º Abril 1894

Se compran con bonificación en el

Cambio Mahonés

8, INFANTA, 8.

Para alquilar

Lo está la casa de la calle de San Fernando núm. 18. Para informes en la misma calle núm. 26.

Para alquilar

Lo está la casa calle de San Fernando núm. 18. Informarán en la misma calle núm. 26.

Algarrobas

á cuatro pesetas los 40 kilos, se venden en el almacén Rampa de la Abundancia núm. 4.

Atún

(ZORRA ó PEIX SALAT)

Se encuentra fresco y de primera clase en la tienda de loza, calle Portal de Mar número 1 y 3, tienda de Quevedo.

PEIX SALAT (Zorra)

Se encontrará fresco y de superior calidad en la calle Portal de Mar número 6, tienda de Gavaso.

Leche de burra

Se encontrará todos los días y pasa á domicilio en la calle de S. Bartolomé n.º 23.



Ensamadas

al estilo de Mallorca se confeccionan con el esmero que tiene acreditado, la Panadería de la Real Casa, de José Sintes Saura, Plaza del Retiro.

Avisando, se sirven á domicilio

Empanadas

de pescado al estilo de Palma y otras clases de masas para cuaresma, se confeccionan con todo esmero en la Plaza Vieja núm. 8.

MANZANILLA

Vino generoso especial, tónico y aperitivo de cuatro años.

2'25 PESETAS BOTELLA

A. BLANC, BASTION, 33

Vino tinto

de Llumasan de dos años, á 50 céntimos de peseta el litro.

Id. de un año á 30 céntimos, calle Arravaleta número 21.

Ocasión

Se desea vender un pianino su precio 28 duros.

En esta imprenta informarán.

Imp. de M. Parpal